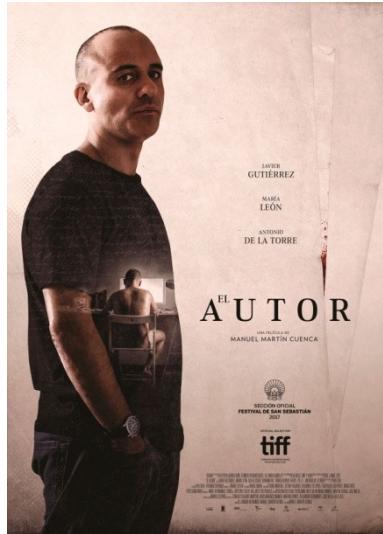


CINEFORUM



0.- Datos técnicos

Título original: **El autor**

Año **2017**

Duración **112 min.**

País  **España**

Dirección **Manuel Martín Cuenca**

Guion **Manuel Martín Cuenca, Alejandro Hernández.**

Novela: **Javier Cercas**

Música **José Luis Perales, Pablo Perales Carrasco**

Fotografía **Pau Esteve Birba**

Compañías **Coproducción España-México; Icónica, LAZONA, La Loma Blanca PC, Alebrije Cine y Video, Canal Sur, Junta de Andalucía, LAZONA, RTVE, ICAA**

Género **Drama | Literatura**

Grupos **Adaptaciones de Javier Cercas**

1.- Premios

2017: Premios Goya: Mejor actor (Gutiérrez) y actriz sec. (Calvo). 9 nominaciones

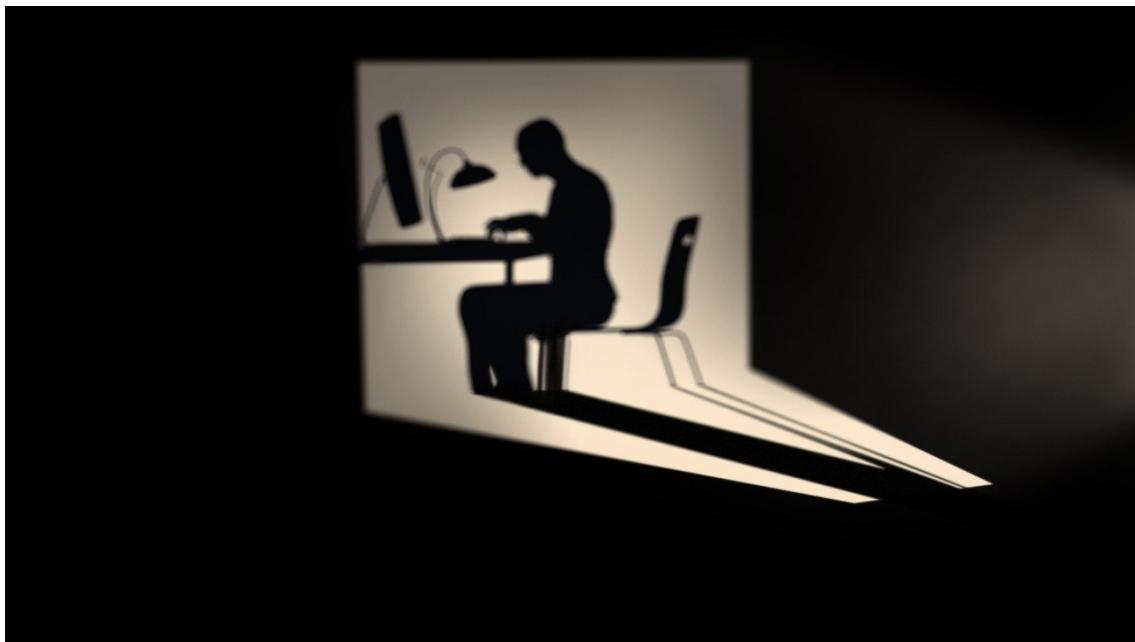
2017: Festival de Toronto (TIFF): Premio FIPRESCI - Special Presentations

2017: Festival de San Sebastián: Sección oficial

2017: Premios Feroz: Mejor actor (Gutiérrez) y actriz sec. (Calvo). 8 nominaciones.

2018: Premios Fénix: Nominada a mejor actor (Javier Gutiérrez)

2018: Premios Platino: Nominada a mejor actor (Javier Gutiérrez)



2.- Argumento

Adaptación de la primera novela corta de Javier Cercas, 'El autor' empieza en un taller de escritura en el que un aspirante a literato es humillado por su profesor para descubrir después que su esposa, dedicada al 'best seller', es ya una celebridad. Javier Gutiérrez encarna a este personaje, por otro lado muy propio del cine de Martín Cuenca (solitario), convencido de que manipulando la realidad de sus vecinos va a nutrirse de ideas para su novela.

El relato es a veces tan desnudo como ese decorado aséptico, de paredes blancas y sin apenas mobiliario, desde donde el protagonista escucha, fuerza los hechos y los convierte en materia literaria.

3.- Los personajes

En El autor, tan manipulador y pelele resulta el protagonista Álvaro (portentoso Javier Gutiérrez) como los secundarios María León y Antonio de la Torre, en sus papeles de escritora de éxito y profesor de literatura, respectivamente.

Pero no está ahí el meollo de lo último de Martín Cuenca, sino en las (metafóricamente hablando) “caníbales” relaciones de proximidad

que el vapuleado aprendiz de escritor va desarrollando con su nuevo vecindario: la joven pareja de inmigrantes a la que espía (de nuevo el patio interior como espacio para la expresividad dramática y estética, para el juego de sombras chinas...), el abuelo solitario y facha (pero rico y con ganas de relacionarse...), y la portera, sobre todo, la portera, encarnada por una Adelfa Calvo que en sus apariciones reparte “sopas con honda” a tantas secuencias sublimadas (por el efecto cómico de su austерidad) .

Bien es cierto que la ambición narrativa y los resbaladizos registros restan fuelle dramático al conjunto, pero lo que prevalece es el retrato de un perdedor que mira de tú a tú a sus victoriosos personajes...



4.- Realidad-Ficción

"¡Ficción! ¡Realidad! ¡Váyanse todos al diablo! ¡Luces! ¡Luces! ¡Luces!". Ésta es una de las últimas frases de *Seis personajes en busca de autor* y, en su desesperación, resume con precisión la película de Martín Cuenca sobre la novela de Javier Cercas *El móvil*.

Eso, además de ofrecer una imagen fiel sobre el gran error de todo esto. Estamos ante una película incómoda, evidentemente inestable y adverbialmente voraz; una película que habla sobre cómo la verdad se defiende de todo lo real. Sobre eso y, ya que estamos, sobre cómo lo cierto no tiene otra que aliarse con la ficción para mantenerse en pie, para tener sentido.

Nuestro héroe es novelista, además de rematadamente idiota y, decidido a escribir la obra que le perpetúe, no duda en convertir la realidad en ficción para, una vez real lo que antes era ficticio, acertar a su narración o copia detallada y precisa.

En efecto, el grave inconveniente de carecer de imaginación es que no te queda otra que ser muy imaginativo a la hora de copiar. Pero el problema, como casi siempre, es aún más grave. No se trata sólo de las cuitas de un creador. El problema, en efecto, es la vida; esa rara enfermedad que padecemos todos.

Y así, para construirla con verosimilitud; para componer semejante artificio; para llevar a cabo, en definitiva, un plan tan ambicioso y personal no queda otra que sacrificar la propia existencia. Y eso hace el protagonista, y a eso quizás estamos impelidos cada uno de nosotros. Morir (en sentido metafórico...como ir a la cárcel) para saber, por fin, qué hacemos aquí, en ese “mundo” que hemos...escrito.



5.- Juicio final

El resultado es una película tan brillante como laberíntica, tan ofuscada como libre, profunda a fuerza de superficial

Una mención especial para el protagonista. Javier Gutiérrez es el perfecto heredero de esa tradición de actores (o gigantes) que desde Fernando Fernán Gómez a López Vázquez nos han enseñado a apreciar la virtud del apellido común. Y llegados a este punto, que se acabe este gran teatro, por favor. "¡Ficción! ¡Realidad! ¡Váyanse todos al diablo! ¡Luces! ¡Luces! ¡Luces!".